

Hugo E. Valanzano

Guía familiar para las etapas preescolar y escolar



Guía familiar para las etapas preescolar y escolar

Guía familiar para las etapas preescolar y escolar

Hugo E. Valanzano



www.tebarflores.com

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización expresa de Editorial Tébar Flores. La infracción de estos derechos puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Guía familiar para las etapas preescolar y escolar

© Hugo E. Valanzano

© 2024 Editorial Tébar Flores, S.L.

C/ Zurbano, 45

28010 Madrid

Tel.: (+34) 91 550 02 60

info@tebarflores.com

www.tebarflores.com

ISBN: 978-84-7360-972-2

Imagen de cubierta: Photoguns (stock.abobe.com)

ÍNDICE

Introducción.....	7
1. Niños y niñas del siglo XXI	9
2. Aspectos generales de las etapas del desarrollo infantil	15
3. Factores que inciden en la elección de un centro educativo	25
4. Consideraciones para la elección de un centro de Educación Infantil.....	33
5. El proceso de selección y evaluación del centro escolar.....	39
6. Las relaciones sociales en el centro educativo	51
7. La adaptación a la institución educativa	55
8. La familia y el universo familia-escuela	61
9. Compañeros y compañeras «diferentes».....	67
10. Algunos aspectos de la disciplina escolar y familiar	73
11. El almuerzo en el centro escolar.....	81
12. El cuaderno de clase	89
13. Las tareas, los deberes y los trabajos en grupo	95
14. Las salidas y excursiones escolares	101
15. Ciencia y Tecnología. ¿Desactualización, temor o negligencia en el sistema educativo?	105
16. La plataforma virtual y la modalidad de <i>flipped class-room</i> o aula invertida.....	109
17. Evaluación e informes de calificaciones	113
18. Las quejas. Recepción y derivación al ámbito escolar	119

19. La celebración del día de la madre y el día del padre	131
20. Las reuniones de padres y madres	137
21. La comunicación entre familias del grupo escolar.....	141
22. ¿Hay que hablar de igual a igual con los/as escolares para ser padres y madres modernos?	147
23. ¿La televisión genera violencia infantil?.....	151
24. La pijamada o fiesta de pijamas	155
25. Los cumpleaños.....	161
26. El <i>cyber bullying</i> o ciberacoso.....	173
27. El futuro de la Educación.....	183
28. La inteligencia artificial y la ciudadanía digital.....	187
Comentarios finales	195
Referencias	199
Sobre el autor	203

INTRODUCCIÓN

La relación familia-escuela es una de las más importantes en la vida de niños y niñas. La familia es la encargada de enseñar lo que está bien, lo que está mal, lo debido y lo indebido. La escuela es la encargada de socializar, de enseñar a integrarse y a respetar las formas de ser y de pensar de los demás.

Cuando comienza la etapa preescolar y escolar se inicia un camino de acción educativa entre familia y maestros/as que, ante todo, debe ser de mutuo acuerdo entre ambas partes porque el niño y la niña necesitan sentir que hay coherencia entre quienes lo educan.

El ingreso a la institución escolar estará marcado por el aprendizaje de temas desconocidos hasta ese momento y el/la escolar tendrá que adaptarse a una complicada red social que conforman compañeros/as provenientes de diferentes familias. En la escuela muchos harán sus primeras amistades y vivirán los primeros enfrentamientos. También tendrán que compartir, colaborar, limpiar y trabajar como nunca lo han hecho en su casa.

Los integrantes de la familia son los primeros maestros, los más acreditados y eficaces, y su influencia puede marcar el camino de lo que el niño o la niña sea (o no sea) en el futuro. La familia tiene que asumir su papel educador y no pretender que en la escuela se encargarán de todo.

Cuando un/a escolar, intelectualmente capaz, resulta un fracaso académico es debido a la conjunción de una serie de situaciones que no fueron bien resueltas por los integrantes de la asociación familia-escuela, y que desencadenó una multiplicidad de frustraciones.

Las instituciones escolares no siempre explican claramente hasta qué punto es importante la intervención de la familia o cómo deben hacerlo. Se da por un hecho que todos lo saben y así se producen las equivocaciones en el tratamiento y manejo de las diferentes situaciones relacionadas con el ámbito escolar.

Los integrantes del grupo familiar deben acercarse a los/as docentes y educadores, para conocer de qué forma pueden ser partícipes de las transformaciones en las metodologías de la educación, sin interferir y sin la nostálgica consideración de que lo de antes era mejor.

Cada niño, cada niña trae consigo todo un mundo de valores, conocimientos y formas de ser que fueron moldeados en su hogar y tal como expresaba el psiquiatra Milton R. Sapirstein: «La educación, como la neurosis, comienza en casa».

Los padres y madres son (o deberían ser) incondicionales aportes de afecto y el soporte permanente más influyente en el recorrido preescolar y escolar y en ese camino, periódicamente, de vez en cuando, surgirá un/a docente que, por su capacidad de comprensión, producirá un progreso psicológico imborrable.

Al inicio de su escolarización los niños y niñas extienden su mano para que sus padres y madres los acompañen en el trayecto de la educación escolar. Hay que sujetarla, sin sobreprotección y sin estar demasiado ocupados para no atender su pedido, recordando lo que el psiquiatra sudafricano David Cooper decía: «Mantén la mano de tu hijo mientras te la quiera dar, porque el día que la suelte, ya no la recuperarás».

Y cuando esos/as escolares, ya grandes, recuerden sus propias experiencias educativas, que sus memorias los lleven a evocar la labor de sus padres, de sus madres y de sus maestros/as, y no las metodologías: «El que recuerda su propia experiencia educativa, recuerda maestros, no métodos y técnicas»¹.

CAPÍTULO 1

Niños y niñas del siglo XXI

Hace un tiempo no muy lejano: el maestro, el cura y el médico eran los miembros más cultos y respetados de una sociedad. Los/as escolares veían en el maestro el ser superior que todo lo sabía y tenía la palabra justa para cada oportunidad.

Con la explosión tecnológica a partir de 1970, las pautas culturales de Occidente se modificaron. La televisión, por ejemplo, dio una imagen diferente del mundo y las transmisiones electrónicas, rápidas y de bajo costo, revolucionaron las comunicaciones.

Todo lo que empezó entre los años 1960-70 va creando una generación de niños y niñas con mucho acceso a la información, que preguntan y opinan sobre ovnis, ingeniería genética, polución, sexo, las ventajas de la computación en la nube, las impresoras 3D y 4D, o lo que puede hacer la realidad virtual.

El preescolar y escolar del siglo XXI está asociado a la telemática, a la robótica, a las comunicaciones satelitales y a los sistemas electrónicos e informáticos de todo tipo. Son las generaciones nacidas en el siglo XXI que «viven» esta revolución tecnológica y llegan al centro escolar con un punto de vista sobre las cosas y el mundo, muy diferente a la del docente.

La consecuencia natural de estos constantes cambios es que la escuela, como institución educativa, debe adecuarse a las características de la sociedad en la cual se inserta, porque es su función formar individuos capaces de actuar con idoneidad y eficacia en esa sociedad.

No se puede formar hombres y mujeres del siglo XXI anclados en el pasado, y si esto no se logra debido a defectos de formación, por falta de información o por negarnos a la actualización, tampoco lograremos en el grupo escolar la capacidad de comprensión del mundo que los rodea, y el salón de clase se aislará cada vez más de la realidad que se vive en la sociedad.

El maestro y el padre o la maestra y la madre ya no son los dueños absolutos de la escena del saber y por esta causa, muchas veces, hay una especie de incomodidad hacia el tratamiento de ciertos temas con niños y niñas que parecen saber muchísimo sobre algo que, nosotros, ni siquiera conocemos de oído. Y, sin duda, si un/a docente se siente inseguro/a sobre algún tema, muy probablemente no lo tratará en clase.

Este miedo es producto, casi siempre, del desconocimiento de lo que, por ejemplo, puede o no puede hacer un dispositivo electrónico, o por la imagen que difunde la publicidad sobre la moderna tecnología.

Tenemos que desmitificar todo esto con una actitud más abierta que nos permitirá dar a los/as escolares el justo valor de los avances tecnológicos y, especialmente, de las limitaciones de esos avances tecnológicos. Y desmitificar no significa ser técnicos, ser expertos en tecnología o ser programadores. Así como para enseñar o comentar sobre el sistema solar no es necesario ser astrónomo, ni para hablar del ciclo del agua y sus implicaciones es necesario ser químico o físico, para explicar las aplicaciones de la automatización en la vida moderna, tampoco es necesario ser analista de sistemas.

Es aquí donde el/la docente y los integrantes de la familia, sean jóvenes, de mediana edad o abuelos, sean docentes de Educación Preescolar o de Primaria, sin miedo a los dispositivos, manejan el significado de esta tecnología en la vida moderna y la discuten o la transmiten a los niños y niñas de este siglo, para que estos no crean que el hogar y/o la escuela los alejan de los temas a los que ellos conceden más importancia.

La revolución tecnológica que vivimos es un fenómeno imparable contra el cual no vale la pena luchar. Está aquí y se va a quedar, nos guste o no. La tecnofobia, la aversión a la tecnología, no es una opción para un/a docente del siglo XXI.

Por lo tanto, a nivel de educación escolar, la discusión debe plantearse en torno a cuáles son las aplicaciones más interesantes de esta tecnología, se trate del rayo láser o la energía nuclear, de los drones o del Internet de las cosas, de la telefonía móvil o de la realidad aumentada.

No debemos creer, ni como ciudadanos comunes, ni mucho menos como docentes, que estamos muy lejos de este escenario. No debemos considerar que la automatización es el tema solo de algunos visionarios y que, por lo tanto, esa no es nuestra realidad.

Junto a esta revolución electrónica en la comunicación, los preescolares y escolares acceden desde temprana edad a la otra información, la información que puede encontrarse en formato impreso, que es otra cosa, y, tal vez, más apropiada para reflexionar.

Sostener un libro y descubrir el mensaje de las ilustraciones y de su texto es diferente: tocar las ilustraciones y la percepción de la hoja y su contenido es un proceso más completo que leer en la pantalla de un monitor.

Esta dualidad de formas de presentación de la información puede ser el punto clave en la enseñanza de esta primera parte del siglo

XXI, porque la familia y los maestros juegan un papel crucial en la valoración de ambas fuentes informativas.

La familia en el hogar y los/as docentes en el aula son los que deben dar las pautas suficientes para que niños y niñas puedan tener una idea muy clara de la importancia de una y otra forma de transmisión de conocimientos. Familia y docentes al utilizar la cultura impresa y la digital, alternativamente, buscarán, agregarán, criticarán, y actualizarán la información sobre los distintos temas.

El niño actual, la niña escolar, con su bagaje cultural tecnológico, debe encauzarse para que pueda diferenciar muy bien entre ambas cosas y las asociaciones que cada una de ellas conlleva. Familia y docentes deben actuar como guías para que puedan diferenciar entre:

- La información electrónica: parcelada, inmediata, de fácil acceso, que llegó para quedarse y eso no lo podemos evitar, que es un desafío y una necesidad. Una tecnología donde confluyen las profesiones del presente y del futuro y que hay que poner a disposición de los/as escolares para que crezcan con ella. Y ponerla a disposición implica hablar de ella y de sus aplicaciones en el mundo actual, no simplemente adquirir un equipo para entretenimiento con videojuegos. Ni la familia ni los/as docentes de Educación Preescolar pueden considerar que es un tema que ya verán en Primaria, ni la familia ni los/as docentes de Primaria pueden considerar que es un tema que ya verán en el siguiente nivel.
- La información impresa: mucho más apta para la percepción artística y la reflexión en la lectura, que conducen al crecimiento integral del ser humano. El niño y la niña actuales, con su influencia tecnológica, tienen que aprender a escuchar cuentos primero y leerlos después, para imaginar entre líneas lo que no se dice, para identificarse con los personajes, para aprender a entrar en la magia del relato, del texto y de la ilustración.

Ese niño y esa niña del siglo XXI tiene que, además, aprender a dibujar y a modelar sin un dispositivo digital, aprender a utilizar y mezclar colores sin una impresora, tiene que cantar y hacer vibrar un instrumento, sin un sintetizador sonoro. Es la formación del ser artístico y humanístico.

Y para esta parte de la educación y la formación, cada familia y la sociedad toda, deben estar convencidos que tiene que seguir habiendo docentes en la apreciación y creación plástica o la dramatización, docentes en la interpretación musical, docentes en la educación ambiental, docentes en el desarrollo de un cuerpo sano que llevará a una mente sana, docentes que enseñen juegos y actividades de socialización y recreación y docentes de clase que hagan reflexionar sobre el sentido de la belleza, de lo justo, de lo bueno y los valores humanos, para llegar a demostrar la importancia de la convivencia, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Si entre familia y docentes se encauza la educación de esta manera, este niño y esta niña que nacieron en el siglo XXI, y que son todavía educables, influenciables y moldeables, que comentan las aplicaciones del nuevo móvil o celular que en su familia han comprado, mientras se aferra a la mano de la maestra, o que nos dejan perplejos con sus intervenciones en materia de avances tecnológicos, mientras están aprendiendo a escribir su nombre, esos mismos niños y niñas transitarán por sus vidas con una concepción más completa y holística del mundo y de la sociedad.

Y algún día, ya como hombre o mujer en este siglo, cuando se les enfrente a la disyuntiva de decidir qué prefieren: ¿un iPod o un libro?, cuando tengan que opinar qué es mejor: ¿la publicación impresa o la publicación electrónica?, al responder, recordando todo lo que se les inculcó para interpretar los valores de una y otra, las limitaciones de una y otra, la importancia de una y otra, puedan decir, sin ninguna duda: ¡las dos!

Aspectos generales de las etapas del desarrollo infantil

Los siguientes son puntos de vista generales sobre lo más significativo en las distintas etapas del desarrollo infantil, que pueden resultar de utilidad como una breve anotación sobre aprendizaje, conducta, características físicas y de socialización de niños y niñas².

Siempre hay que considerar que las etapas de escolarización están diseñadas en función de la lógica del aprendizaje académico. Cada etapa es diferente porque se producen cambios sustanciales progresivos que afectan la manera de ser, las formas de relacionarse con el entorno social y la manera como debe producirse la educación.

Es preciso recordar que las generalizaciones como las que se incluyen a continuación, nunca tienen en cuenta la diferencia individual de ritmos de maduración y que, para desconsuelo de muchas familias, los niños y niñas no vienen con un manual.

De uno a seis meses

- Inspecciona y toma los objetos que están a su alcance, los lleva a la boca, los golpea, explora sus partes.
- Emite sonidos vocales, consonantes y sílabas.
- Comienza a conocer lo que pasa en su casa, las rutinas de la guardería, lo que pasa alrededor.
- Conoce a los extraños y los acepta o no, según el agrado que le producen. Desarrolla un apego hacia los que lo cuidan. Si hay que dejarlo en alguna institución, lo ideal es hacerlo en forma gradual, al principio con un familiar cerca, luego desapareciendo unos minutos y así sucesivamente.

Un año

- Puede sostenerse de pie, gatea y en pocos meses comenzará a caminar.
- Imita sonidos, dice palabras. Coloca cubos en serie.
- Se siente el centro de la familia. Es sociable. Capta las emociones de los otros y se adapta a ellas.
- Le gusta esconderse y que los adultos lo busquen.

Dos años

- Se puede considerar un preescolar y se adapta a las exigencias de un centro de Educación Infantil. Conviene explicarle lo bien que va a pasar con sus nuevas amistades como ayuda en la adaptación.
- Traza líneas verticales, construye una torre con cubos. Habla de sí mismo llamándose por su nombre.

- Tiene un vocabulario de alrededor de 300 palabras. Prefiere el juego solitario y rara vez juega con otros. Observa lo que hacen los demás, en vez de jugar. No permite que otros jueguen con sus juguetes. Imita las tareas domésticas.

Tres y cuatro años

- Tiene mayor dominio de su cuerpo al caminar, más equilibrio. Sube escaleras alternando los pies.
- Sabe escuchar y cuando escucha aprende. Tiene noción del yo y de otras personas. Es capaz de sentir celos, especialmente ante la posibilidad de un hermano menor. Experimenta inseguridad y temor con frecuencia.
- Todavía prefiere los juegos solitarios. Come solo/a. Tiene habilidad para vestirse y desvestirse.
- Comienzan a notar las diferencias sexuales entre niña y niño y el descubrimiento de las peculiaridades anatómicas. Esto es parte de la curiosidad propia del desarrollo.

Cinco años

- A esta edad tiene relaciones amistosas con el medio que lo rodea.
- Tiene más control de la actividad motriz y es apto para la danza y el ejercicio físico. El niño es muy activo y pelea o empuja a los compañeros.
- Tiene mayor sentido del orden, forma y detalle de las cosas y dibujos. Le agrada recortar, pintar y pegar.
- Hace menos preguntas y estas son serias y con el afán de informarse y no por hablar. Sigue la trama de un cuento.
- Adquiere independencia. Empieza a usar el cuchillo.

- En esta etapa escolar comienza a aceptar normas y reglas que se parecen más a las de Primaria.
- La maestra es como una madre en la cual fija su afecto y le da una sensación de seguridad en el mundo escolar.
- Se considera el centro del universo y quiere ser elogiado y considerado como el primero.
- Es frecuente el temor por los truenos, lluvia, viento, etc. por los ruidos que estos provocan.
- Ya no juega solo/a, prefiere hacerlo con otros de la misma edad, en grupos de dos o pocos compañeros.
- A esta edad debería hablar bien, ser capaz de repetir un cuento o un verso, tomar bien el lápiz, dibujar la figura humana y tener noción de número. El no hacer bien algo de esto último se considera un signo de riesgo.

Seis años

- Se va alejando del mundo familiar para entrar en el de la escuela, sus compañeros/as, sus amigos/as.
- Comienza a entender qué es el fracaso. Comprende que el progreso y los logros no son fruto de la indulgencia de los adultos, sino de sus propios esfuerzos.
- Mantiene una actividad constante, por lo que sufre el encierro del aula.
- Tiende a tener una actitud egoísta y dominadora. Le gusta dibujar y colorear.
- Es una edad que se caracteriza por el deseo de aprender y el/la docente refuerza el sentimiento de seguridad.
- Prefiere los temas relacionados con la naturaleza, la biología y la astronomía.

Siete años

- En esta edad las diferencias individuales son mucho mayores que en años anteriores y los índices de desarrollo varían tanto que puede aproximarse más a uno de 6 años o a uno de 8, más que a los 7 años que tiene.
- Es independiente y se preocupa por cuanto ocurre fuera del hogar.
- Necesita familiares que comprendan su independencia y estimulen su individualidad, a la vez que ofrecen afecto y límites claros.
- Se acrecienta su conocimiento de la vida adulta e intenta comprenderla. Tiene mayor control de la motricidad lo que le permite permanecer más tiempo sentado. Tiene gran sensibilidad y actividad mental.
- Se inicia una diferenciación entre niñas y niños, aunque comparten el gusto por las canciones, cuentos, películas, televisión, programas virtuales, etc.
- Necesita la aceptación de su grupo y la aprobación de los adultos, y se encariña mucho con sus docentes. Es muy fácil obligarlo a hacer cosas y muy sensible a la desaprobación.
- Prefiere los temas de la naturaleza y las ciencias aplicadas.

Ocho años

- Ha adquirido la capacidad de interesarse por los demás y no exclusivamente por sí mismo.
- La escuela se convierte para él/ella en un lugar propio y necesita hablar con sus familiares de todo lo que pasa allí.
- Niños y niñas ya no juegan juntos con tanta frecuencia como antes. Se enfrenta a situaciones donde a veces miente y realiza pequeños hurtos.

SOBRE EL AUTOR

Hugo E. Valanzano

Licenciado en Bibliotecología y docente de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República (Montevideo). Postgrado en Docencia Universitaria en International House (Londres).

Nacido en Montevideo, residió en España durante diez años, en funciones de corresponsal-traductor para empresa de patentes y marcas de Madrid, docente de inglés para empresas en Europhone y coautor del Curso Europhone.

Es autor de diversas publicaciones sobre educación y docencia, práctica para exámenes internacionales de inglés, glosarios y vocabulario para traductores, derechos de autor, etc. y de *La Inquisición española y la censura literaria*, publicado por la Editorial Tébar Flores (2022).

En Montevideo fue cofundador del Colegio Inglés y del Lester House School, coordinador e integrante de la dirección de Educación Primaria en instituciones bilingües privadas y coordinador de Educación Secundaria en el Colegio Español Miguel de Cervantes.

Docente a cargo de cursos y talleres en la Universidad estatal de Uruguay por el Programa de Educación Permanente sobre Estrategias didácticas en docencia universitaria y Las principales estrategias para el desempeño estudiantil en el nivel universitario.

Docente e integrante de la Unidad de Apoyo a la Enseñanza en la Facultad de Medicina, docente y coordinador de Educación Permanente en la Facultad de Información y Comunicación y coordinador-consultor para docentes de 6° grado como autor del proyecto Transición a Secundaria, nominado para el Premio al Docente Uruguayo 2021 organizado por la Fundación ReachingU, UNESCO, Global Teacher Prize y la Fundación Varkey.

Actualmente, es docente colaborador honorario e integrante del tribunal de evaluación de premios y proyectos organizados por la Fundación ReachingU.

